

# Los medios deben ayudar a integrar al enfermo mental

→ La enfermedad mental produce un rechazo social que debe ser evitado por todos los ámbitos de la sociedad. Los medios de comunicación

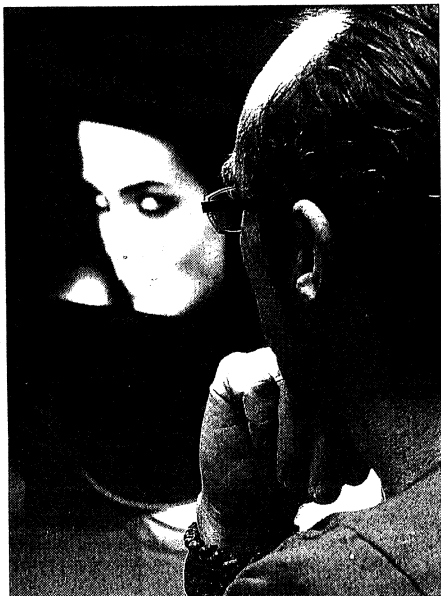
juegan un papel muy importante en la ayuda a la integración del paciente. Para ello deben ofrecer datos para entender la enfermedad.

■ Isabel Gallardo Ponce

En la época de la imagen y de los medios de comunicación, muchos estudios se han centrado en los efectos perjudiciales de los mensajes. En relación con la salud, y en concreto con la mental, los medios de comunicación tienen mucho trabajo por hacer. Su influencia es tan alta que la forma de presentar la información producirá una integración o un rechazo de estos pacientes. Este ha sido el tema central de la *Jornada Salud Mental y Medios de Comunicación*, celebrada en la Escuela Andaluza de Salud Pública de Granada. Según ha explicado a DIARIO MÉDICO Rafael del Pino, coordinador autonómico de Salud Mental de Andalucía, la salud del individuo incluye "el estado de bienestar físico, psíquico y social. Sin embargo, en la vida real no concedemos a la salud mental y a sus trastornos la misma importancia que a la física. Esto puede provocar situaciones que tienen que ver con el estigma".

Uno de los propósitos de la reunión ha sido mejorar la atención de estos pacientes mediante la disminución del impacto de la desintegración social. Es necesario aceptar que las enfermedades mentales no están bien vistas por la sociedad y que existen a su alrededor una serie de "mitos que contribuyen a formalizar el estigma, que en definitiva son etiquetas y prejuicios que provocan una discriminación social".

Aquí entran en juego los medios de comunicación, principales emisores de da-



GONZÁLEZ ARRI 2002

Los medios de comunicación reflejan una imagen distorsionada de los enfermos mentales, mostrándoles como individuos agresivos y violentos.

## Uno de los mayores mitos que se producen en la sociedad es hacer un vínculo entre lo que es la violencia y la enfermedad mental

tos sobre salud y atención social para la población general. Por eso es tan importante que no se dramatice la información que se transmite y que no se propaguen ni se mantengan prejuicios y falsas creencias. A menudo las noticias de sucesos se llenan de actos de violencia supuestamente cometidos por individuos con trastornos mentales. Uno de los mayores mitos que se producen en la sociedad "es

vincular violencia y enfermedad mental. Esto es erróneo. Las personas que padecen trastornos mentales no suelen ser personas violentas, imprevisibles o agresivas".

### Falsas ideas

"Otros mitos son unir la enfermedad mental con la genialidad; afirmar que es incurable o contagiosa, y asegurar que los que padecen un trastorno mental grave

no pueden convivir con los demás o que no pueden trabajar". Todas estas percepciones empeoran la evolución de la patología: el estigma conlleva consecuencias graves para los pacientes al disminuir la autoestima, favorecer el aislamiento del enfermo y dificultar la petición de ayuda. "También se producen consecuencias indirectas, como la dificultad para conseguir un empleo, acceder a una vivienda y participar en la vida social. La familia además sufre con la marginación que padecen ellos mismos y los pacientes".

Luchar contra el estigma se consigue con una información correcta sobre la enfermedad, los tratamientos y las capacidades, y con alternativas al alcance de los pacientes. Es necesario favorecer la integración social, el asociacionismo de familiares y usuarios, y eliminar factores que favorezcan el rechazo. Los medios pueden ayudar a este cometido ofreciendo los datos necesarios para comprender a estos pacientes. "Si existiese más conocimiento sobre la enfermedad perderíamos el miedo a estos trastornos", que a la larga es lo que nos hace rechazar a los enfermos.

Desde el ámbito sanitario es imprescindible "no utilizar términos ofensivos, informaciones que no sean ciertas y no fomentar barreras hacia la integración de personas". Esta acción debe realizarse desde todos los niveles sociales, tanto a nivel institucional, con campañas de concienciación, como a nivel personal.